

28 DE JULIO 2024

# DIOS ES ESPÍRITU Y LA FUENTE DE NUESTRA ADORACIÓN

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Juan 4:24** Dios es espíritu y los que le adoran en espíritu y en verdad es necesario que adoren. Fuimos creados para adorar a Dios. Cuando Moisés habla con Faraón por orden de Dios, le dice: «Deja salir a mi pueblo para que vaya al desierto y me adore». La razón de nuestra salvación es redimir en nosotros nuestro corazón de tal manera que todas sus facultades sirvan al propósito por el cual fuimos creados, adorar a Dios. Sin embargo, debemos adorarle adecuadamente.

En la Biblia solo hay dos tipos de adoración: Una que no es agradable ni aceptable por Dios y por lo tanto es falsa. Y aquella que es verdadera, agradable y adecuada para el Señor. Por lo tanto, como cristianos debemos conocer cómo y por qué Dios quiere ser adorado. No adorar a Dios es idolatría; pero también hacerlo de la manera incorrecta según lo ordenado por Dios es pecado de rebeldía en contra de la santidad de Dios. Por eso el saber cómo adorar a Dios en la vida cristiana es algo primordial.

Para que una Iglesia sea sana, así como una familia y todo creyente, es necesario conocer qué es adorar, cuál es la raíz, por qué debemos hacerlo, cómo adorar, a quién adoramos, quiénes adoramos, la necesidad de hacerlo y cuáles son los obstáculos de la adoración. Y es que no saber adorar es no saber vivir porque Dios nos creó y salvó para que lo adoremos debidamente como Él lo merece. No adorar a Dios adecuadamente, siempre será una total vileza de nuestra parte.

En Juan 4 leemos la conversación entre Jesús y una samaritana. Resulta que cuando ella reconoce que Jesús era profeta del Dios verdadero aprovecha para saldar la duda de «¿Dónde tenemos que adorarlo?»

Los samaritanos aprendieron de sus tradiciones que Dios tenía que ser adorado en el monte Gezirim mientras que los judíos afirmaban debía ser en el templo», Jesús le responde: **Juan 4:22-24** Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren.

Probablemente estamos ante el texto más significativo en toda la Escritura para comprender la naturaleza de la verdadera adoración. Jesús está diciéndole a la mujer que una vez que ha venido el Cristo, Dios encarnado, aquella adoración del antiguo pacto que era una adoración carnal (Hebreos 9:10 cf. 7:16), basada en elementos físicos, como por ejemplo, celebración de ceremonias, ritos, ofrendas materiales, todo eso dejaría de ser.

Le anuncia que la hora viene en que todos rendirán la verdadera adoración que el Padre requiere, la que es en espíritu y en verdad por causa del Evangelio. Así que, lo que Jesús le está enseñando a la mujer es que lo que importa ahora ya no es el dónde ni el cómo materialmente, el énfasis principal de Dios es si tu adoración es carnal o es espiritual, verdadera a los ojos de Dios o falsa, si es adecuada o inadecuada, aceptable o no, si le es agradable o no a Dios. Así que, lo que Jesús le está enseñando es que lo que a Dios siempre le ha importado, tanto en el Antiguo Pacto como en el Nuevo Pacto, es el corazón del adorador más que las manos levantadas del adorador. Claro que Dios quiere manos levantadas; pero de nada sirve levantar las manos levantadas con un corazón alejado de Él.

Junto a esto, también Jesús le enseña a la samaritana que la razón por la cual Dios anda buscando adoradores que le adoren en espíritu y en verdad, y es porque Dios es espíritu. Jesús le explica que la base de nuestra adoración en espíritu y en verdad es la gran realidad, la perfección divina, el atributo divino de que Dios es espíritu. Así que, si no

conocemos la espiritualidad de Dios, en qué consiste, muy difícilmente sabremos cómo y por qué tenemos que adorar a nuestro señor en espíritu en verdad, por lo tanto mi intención es una sola en este discipulado, es convencerte que, **porque Dios es espíritu adorémosle espiritualmente.**

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Reflexiona sobre las prácticas actuales de adoración en tu vida personal. ¿En qué maneras podrías estar acercándote a la adoración de una manera que no es "en espíritu y en verdad"?

## I. EL PELIGRO DE UNA ADORACIÓN DEFORMADA.

¿Qué es la adoración? De manera general, adorar es rendir nuestra vida y nuestro ser ante Dios, es rendir honor, homenaje, reverencia, respeto y alabanzas a Dios por el hecho de que Él es Dios, si nosotros fuéramos dioses, nosotros mereceríamos adoración; pero como sólo Dios es Dios sólo Él merece nuestra adoración. Sin embargo, en la conversación entre Jesús y la samaritana, Él resalta un problema tanto en la adoración de los samaritanos como de los judíos.

El problema que Jesús resalta en esta conversación es que muchas veces nosotros no sabemos cómo adorar a Dios. La respuesta de Jesús a la mujer fue: "ustedes adoran lo que no saben", en otras palabras, ustedes tienen el espíritu, el corazón, el deseo genuino de querer adorar a Dios; pero el problema es que no conocen al verdadero Dios. Adoran a un "dios" falso. No tienen la verdad. Por otro lado, Jesús le enseña que los judíos si reconocen al Dios verdadero, tienen la verdad porque la han recibido de parte de Él; pero el problema de ellos era en su espíritu, el corazón de ellos estaba alejado de Dios.

Así que, lo que Jesús nos está enseñando, es que ambas cosas son necesarias en la adoración que Dios merece y demanda de nosotros: El espíritu y la verdad. La adoración adecuada incluye tanto el corazón como la verdad. No solo hacerlo debidamente; sino con el espíritu debido.

Ahora bien, esta enseñanza a su vez señala la peligrosa posibilidad de una adoración deformada en los hijos de Dios. Las Palabras de Jesús revelan que es posible conocer al Dios verdadero, a Jesucristo, y aún así tener una adoración deformada. Y esto es lo que observo en no pocas iglesias locales y creyentes en nuestra región, que actualmente hay una crisis de adoración. Una crisis de formas y de fondo.

Por un lado está la **crisis de forma**. No es que las iglesias no adoren, sino que lo hacen indebidamente; aquellas palabras de Jesús a los fariseos resuenan hoy en día en muchas iglesias locales: «en vano ellos me honran». Encontramos personas cristianas que están adorando a Dios con fervor; pero a un Dios formado por sus tradiciones morales, religiosas o denominacionales. Conozco personas que al ser examinadas sus prácticas de adoración a la luz de la Biblia, se escudan detrás de frases como: «siempre lo hemos hecho así», «así lo aprendimos», o «así lo hemos hecho en la denominación siempre.» Y el resultado de esta obstinación religiosa es todo tipo de irreverencias en el culto de adoración a Dios. Me refiero, irreverencias desde vestimentas inapropiadas, hasta letras, música, servicios y sermones que no glorifican a Dios a la luz de las Sagradas Escrituras. Está es la crisis de forma.

Pero por otro lado encontramos la **crisis de fondo**. Una vez más, no es que la Iglesia no adore, es que muchos han perdido la reverencia a Dios mientras lo hacen, porque han alejado su corazón de Dios; esto es lo que Jesús dijo en **Mateo 15:8** a los fariseos "este pueblo del labio me honra más su corazón está lejos de mí." Es decir, adoran a Dios sin adorarlo realmente, porque Dios es espíritu, no acepta sino sólo una adoración espiritual del corazón rendido a sus pies, del alma que clama por Él, del corazón que se goza en Él. Ahora bien, las evidencias de esta crisis de fondo se notan en dos vías.

Primero por el engaño de la satisfacción en que algunos están inmersos. Uno de los grandes problemas que te pueden llevar a una falsa adoración en cualquier momento es pensar que, por cuanto tú haces algo para Dios que te hace sentir satisfecho, piensas que también Dios se siente satisfecho. Pero eso no funciona así. Este tipo de engaño lo vemos tanto en el tiempo de Miqueas como en Malaquías.

En Miqueas 6 vemos que cuando el profeta señala a los judíos que su adoración es desagradable e inaceptable para Dios, ellos le responde diciendo que la culpa de la insatisfacción de Dios era de ¡Dios mismo! Ellos se sentían satisfechos en cómo adoraban a Dios y por eso le “recomiendan” que si Él quiere sentirse satisfecho entonces debe de ser claro en cómo quiere ser adorado. Claramente ellos redujeron la adoración a Dios a una mera ceremonia exterior, física, material, sin involucrar su corazón. Ellos perdieron su reverencia externa a Dios porque ya la habían perdido primero en su propio corazón.

Segundo por **el engaño de la codicia espiritual**. No pocos en Latinoamérica tienen arraigada la idea de que venir a un culto de adoración a Dios es para recibir algo de la Iglesia, del pastor o de Dios directamente. Por ejemplo, algunos internamente van los domingos a la iglesia «esperando recibir una alabanza que me inspire». Otros dicen: **«hoy espero recibir algo del sermón»**. Otros vienen esperando recibir una bendición directa de parte del Señor. Y aunque es cierto que Dios en su gracia y

misericordia bendice a los que le adoran, para sorpresa de muchos, se debe reconocer que el servicio de **“adoración” no es para recibir, es para que le demos a Dios**. El “servicio de adoración” no es para ti, es para Dios. Nosotros no nos congregamos para recibir, nos congregamos para dar, y dar precisamente adoración. Adorar es dar, no recibir. Y si no comprendes este crucial punto, nunca podrás realmente adorar a Dios.

Hermanos, la reverencia a Dios se ha perdido en no pocas iglesias locales, porque se ha perdido previamente en el corazón de sus miembros. Ahora bien, la pregunta es ¿Cómo reformar esta adoración deformada? Haciéndolo como Jesús hizo con la adoración de la Samaritana, enseñando que la razón principal por la cual Dios merece adoración en espíritu y en verdad es porque Él es Espíritu, Dios es Espíritu. Así que, no hay manera en que tú puedas reformar tu adoración si primero no sabes en qué consiste la espiritualidad de Dios. No hay manera de que tú reformes tu adoración a Dios, de que se vuelva aceptable, si primero no conoces al Dios que adoras.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué signos puedes identificar en tu propia vida que podrían indicar una adoración deformada, según las características descritas en el sermón?
2. Según este punto y después de haber meditado ¿Qué es adorar a Dios?

## II. DIOS ES ESPÍRITU O LA ESPIRITUALIDAD DE DIOS

**Juan 4:22-24**, una vez más, dice así la Palabra del Señor: Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. <sup>23</sup> Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. <sup>24</sup> Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. ¿Sabías que esta es la única vez en toda la Biblia que aparece esta frase? Que Dios es Espíritu, y Jesús la está estableciendo como la base firme de nuestra verdadera adoración espiritual, así que cuando decimos que Dios es Espíritu, nos referimos a cuatro características de Dios por ser Dios:

**1. Dios no tiene cuerpo físico.** Al decir que Dios es Espíritu, lo que se afirma en primer lugar es que Dios no tiene un cuerpo material. Él no es una sustancia. Él no es materia. ¿Qué es Él? Él es Espíritu. No tiene cuerpo. Un espíritu no tiene cuerpo. **Lucas 24:39** *Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; palpádmelos y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.* Así que lo primero que Dios está diciendo es que Dios es Espíritu, es

que él no tiene cuerpo. Y porque no tiene cuerpo es que Él puede cumplir su promesa de estar “donde dos o más estén reunidos en Su Nombre”; así como también el poder ser infinito, omnipresente e inmutable. Pues un ser compuesto de varias partes (como nosotros o las plantas y animales), significa que para ser o existir necesita de sus partes, es corruptible, dependiente. Dios no es así.

**2. Él es invisible.** En segundo lugar, se afirma que Dios no puede ser visto. Dios no tiene tamaño, forma, o color que podamos ver. Dice **1 Timoteo 1:17** *Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, único Dios, a Él sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.* Por esto es que solo hay dos maneras en las cuales tú puedes ver a Dios. Uno, por sus obras o revelación natural, es lo que dice: **Romanos 1:20** *Porque las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.* Pero la más plena forma de conocerle es a través de su revelación especial a través del Logos escrito, La Palabra, así como del Logos encarnado “Jesucristo”

Dice **Colosenses 1:15** Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Y por esto mismo, porque Dios es invisible, es que no andamos por vista, no por emociones, o cualquier otro sentido; sino que andamos por la fe, la cual es la evidencia de las cosas “que no se ven” (Heb. 11:1-2) y es lo que nos ayuda a caminar como “viendo al Invisible”.

**3. Él es un ser personal.** En tercer lugar, se afirma que Dios no es una fuerza, ni una energía impersonal, o fuerza mística, Él es un ser personal, con conocimiento, con voluntad y con afecto. Así que cuando hablamos de que Dios es Espíritu, estamos diciendo que Él es un ser personal que nos ama y redime porque busca “adoradores que le adoren.” Dios es un solo Dios, tres divinas personas.

**4. Dios es vida.** En cuarto lugar, al decir que Dios es Espíritu afirmamos que Dios es Vida. No sólo afirmamos que Dios tiene vida en sí mismo, sino que Él es la vida misma. Por eso vemos en el texto que Jesús, antes de decirle a la samaritana que Dios es Espíritu, le ofreció el agua viva. Porque Dios es Espíritu. Él es el ser inmortal, que siempre está viviendo y nunca muriendo. Por eso a Jesús se le llama el Hijo del Dios viviente, y al Espíritu Santo se le llama el Espíritu de Vida, porque Dios es Espíritu, Él tiene vida. Así que hermanos, esta es la mejor noticia para un pecador que está muerto espiritualmente, que el único que te puede dar vida se llama Jesucristo.

Ahora, Jesús le está diciendo a la samaritana: La razón por la cual tú tienes que adorar en espíritu y en verdad es porque Él es Espíritu.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Dado que Dios es espíritu e invisible, ¿cómo puedes fortalecer tu fe para depender menos de lo visible y más de lo espiritual en tu relación con Él?
2. Al asistir a la Iglesia, debemos asistir con una correcto deseo, actitud y conciencia. ¿Vamos a recibir o a dar nuestra adoración al Señor? ¿Cuál ha sido tu deseo, actitud y conciencia?

## III. PORQUE DIOS ES ESPÍRITU, DEBEMOS ADORARLE ESPIRITUALMENTE

Hay muchas implicaciones de esta gran verdad; pero para la meta de este discipulado diré que la implicación más importante es que: Por cuanto Dios es Espíritu, nosotros tenemos que adorarlo espiritualmente. Dios no puede ser adorado por lo que está fuera de su naturaleza. No lo acepta, y eso por diferentes razones.

Primero porque tú y yo fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, no según su forma, porque Dios no tiene forma; sino según las facultades espirituales de nuestra alma. Es decir, la razón por la que somos personas y no animales, es porque Dios nos ha dado espíritu. Somos seres espirituales. Si bien, nuestro espíritu es diferente al de Dios, por cuando ha sido creado; pero por tenerlo es que tenemos la facultad de pensar, decidir y tener afectos reales para los demás. Al igual que Dios tiene vida en sí mismo, nosotros tenemos vida porque nos ha dado un espíritu. De hecho, la muerte no es el fin de nosotros, ni de ningún ser humano. La muerte es la separación precisamente de nuestro espíritu del cuerpo material. Esto es lo que nos diferencia de los animales y las plantas, que por tener espíritu no dejamos de existir

después de la muerte, las demás cosas animadas de la creación sí.

Por esta razón, es que Dios al ser un Dios Personal por cuanto es Espíritu, Él busca una relación personal, una adoración personal. Dios busca tu corazón. [Mateo 22:37-38 Y Él le contestó: «AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE. <sup>38</sup> Este es el grande y primer mandamiento.](#)

Si Dios fuera un animal, pues con solo comportarnos como animales, o hacer sonidos de animales le adoraríamos; pero al ser Dios Espíritu, Él quiere que le adoremos con todo nuestro espíritu, es decir, con todo nuestro corazón, persona, alma y sus facultades: pensamiento, decisiones y sentimientos. Menos de esto, Dios no lo aceptará. No es la adoración física la que Dios busca, es la del corazón. Claramente, adorar a Dios con nuestro espíritu nos llevará a demostrarlo físicamente; pero no al revés.

Hermanos, porque Dios es Espíritu, es decir no tiene cuerpo y es invisible, es que lo que Él busca es una adoración en espíritu y en verdad. Una adoración a través de una mente que medita y crea en Su Palabra, una voluntad que busca orar a Él, platicar, conversar por medio de orar la Biblia; una voluntad que no deja de congregarse para adorarlo; una voluntad dedicada a ofrecerle sacrificios de justicia en adoración.

Pero también, porque Dios es Espíritu, Él es un ser personal, íntimo, que ama y merece ser amado. Por tanto, adorémosle con nuestras emociones santificadas. Cantemos a su Nombre por amor, levantemos nuestras voces hablando sus maravillas; postrémonos cuando debamos hacerlo en oración, y demos reverencia en todo tiempo mientras lo hacemos. Amémosle con nuestras fuerzas, esto es también, vayamos a los discipulados aunque estemos fatigados, esforcémonos por edificarnos mutuamente en verdad y amor. Adoremos en familia, con nuestros hijos. Tengamos comunión con Dios, su Santo Espíritu en Cristo.

Pero además, porque Dios es Espíritu, Él es vida. Esto implica que debemos entregarle toda nuestra vida a Él en adoración. Nuestros sueños, anhelos dispongámoslo a sus pies. Que sus sueños sean los nuestros, que su voluntad la nuestra, que su misión sea nuestra misión, que lo que Él ama, nosotros amemos, y que lo que Él aborrece, nosotros también lo aborrezcamos. Porque Dios es Vida, demos nuestras fuerzas, aliento, ímpetu, deseos a Él.

En segundo lugar, porque Dios es Espíritu Puro y Santo, adorémosle cuidando nuestro espíritu de toda contaminación por el pecado. Nosotros no sólo pecamos materialmente, sino espiritualmente. Adoremos a Dios confesando nuestros pecados espirituales como el odio, envidia, falta de perdón, rencor, avaricia, codicia, gula, vanidad, celos, envidia, chisme, venganza, malicia, etc. Adorémosle con nuestro espíritu confesando aquello que hemos permitido y buscado que lo contamine.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Considerando que Dios es Espíritu, ¿cómo puedes asegurarte de que tu adoración sea verdaderamente espiritual y no meramente ritual o superficial?
2. ¿Qué pasos prácticos puedes tomar para evitar caer en la idolatría, especialmente en formas sutiles como depender de imágenes, objetos o incluso de ciertas emociones durante la adoración?

En tercer lugar, Porque Dios es Espíritu, eso implica que nuestra adoración debe de ser solo a Él, porque sólo Él es el ser Supremo, el Espíritu Puro, Su Majestad. La razón por la que es idolatría toda forma de imagen acerca de Dios, ya sea imagen material o física, mental o imaginaria, es porque Dios no tiene forma. La imagen del Dios invisible es Cristo; pero aún Él no lo hemos visto. Por tanto, cuidémonos de rebajar su gloria a una imagen tallada, a una medallita en el cuello, oreja u otra parte del cuerpo. Cuidémonos de rebajar su gloria a una imagen mental de un hombre anciano, con cabello y barba blanca, sentado en un trono. Dios no tiene forma, es invisible. Adorémosle debidamente. Piensa en esto ¿Te sentirías agrado si en tu trabajo quieren honrar esculpiendo una imagen tuya y que cuando es revelada resulta que le han puesto a tu cuerpo una cabeza de cerdo? claro que no ¿Cómo podemos pensar que Dios se siente agrado cuando nos formamos una imagen física o moral en nuestra mente de algo que no es Él según lo revelado en Cristo?

Y en cuarto lugar, por cuanto Dios es Espíritu, reconozcamos que Dios es glorificado cuando lo hacemos a Él la fuente exclusiva y única de satisfacción y plenitud de nuestro espíritu. Al nosotros tener un espíritu formado en nosotros a imagen y semejanza de Dios, esto significa que no hay nada, absolutamente en toda la creación (personas, conocimiento, experiencias o bienes materiales) que nos pueda traer satisfacción, propósito, dignidad e identidad, sino solamente Dios revelado en Cristo, porque sólo Él siendo Espíritu Puro y Santo, puede purificar, santificar, sosegar, satisfacer y resguardar nuestra espíritu vivo, llenándolo de plenitud siempre, como dice la Escritura en **Juan 1:16** *Pues de Su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia.*

Hermanos, porque Dios es Espíritu, adorémosle espiritualmente, en lo privado y a viva voz en la adoración pública cuando nos congregamos. Que podamos decir cada día “mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador” (**Lucas 1:47**)



---

## 🎵 ALABANZAS | DOMINGO 28 DE JULIO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

A ti la Gloria  
Adoración La IBI, Ft. Gracia Soberana

Escuchar aquí

Mi alma esperará  
Sovereign Grace

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

